

NOTA TÉCNICA

REAPERTURA DEL LABORATORIO DE SUELOS Y AGUAS: UN ESPACIO CON HISTORIA Y COMPROMISO TERRITORIAL

Aschkar Gabriela^{1*}

1- *Cátedra de Edafología, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Ciencias Agrarias, Cinco Saltos, Argentina.*

*E-mail: gabriela.aschkar@faca.uncoma.edu.ar

Después de 11 años de permanecer cerrado, con gran satisfacción, el 16 de octubre del 2024 se realizó la reapertura del Laboratorio de Suelos y Aguas de la Facultad de Ciencias Agrarias (FaCA) de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo). Esta reapertura no solo marca el retorno a la actividad de un espacio clave para la docencia, la investigación y la vinculación con el medio, sino que también honra una historia profundamente ligada al desarrollo académico y productivo de nuestra región.



La historia del laboratorio se remonta a los primeros años de la Facultad. Fue la Dra. Yolanda López Alaniz, profesora de Edafología, quien impulsó en los años 70 la creación del laboratorio. Aunque se jubiló en 1974 sin ver concretado su anhelo, su iniciativa sentó las bases de lo que vendría. En 1975, el Ing. Agr. Julio Lucero, como profesor viajero desde la Universidad Nacional del Sur, dio continuidad al dictado de Edafología. Ese mismo año, en el Congreso de Suelos de Bahía Blanca, convocó al Ing. Agr. Jorge Irisarri, quien aceptó el desafío y se incorporó a la Facultad.

Hacia mediados de 1976 comenzaron a llegar los primeros equipos gestionados por López Alaniz. Así se inició el armado del Laboratorio de Química de Suelos, en el actual espacio del Laboratorio de Tecnología de Frutas, con la dirección del Ing. Irisarri y el valioso acompañamiento del Ing. Agr. Gustavo Crespo, la Lic. Ester Mussini y el personal de apoyo María Antiqueo. Simultáneamente, se instaló el área de Física de Suelos.

A lo largo de los años, se fueron sumando numerosos profesionales que hicieron crecer al laboratorio. En 1977 ingresaron el Qco. Héctor Bianco y la Técnica Química Avelina Antiqueo; en 1978 la Ing. Agr. Alicia Apcarián y en 1979 la Ing. Agr. Patricia Schmid, quien ya colaboraba como ayudante desde 1977.

logró desarrollar la capacidad de realizar análisis físicos, químicos, físico-químicos y biológicos de suelos con un alto grado de precisión, incluso incorporando metodologías específicas

para suelos con propiedades ándicas. A su vez, desde la cátedra de Edafología se gestionaron numerosos convenios con organismos provinciales y nacionales, permitiendo llevar a cabo importantes trabajos de cartografía de suelos y estudios de aptitud de uso en diversas provincias patagónicas, cuyos informes reposan hoy en la Biblioteca de la Facultad.

En 1982, el laboratorio y la cátedra de Edafología se trasladaron al edificio actual y se consolidó como Laboratorio de Suelos y Aguas, ampliando sus servicios. Con el paso de los años, se incorporaron nuevos técnicos como Mario Martínez (1988), Nancy Centeno (2006) y Lucía Ivanoff (2008). Desde 1998 hasta 2017, la Ing. Agr. Patricia Schmid fue responsable del laboratorio, dejando una huella profunda hasta su jubilación.

En 2013, un incendio afectó gravemente el edificio, lo que obligó a interrumpir sus actividades. Las tareas de refacción y adecuación a nuevas normativas de seguridad llevaron varios años, a cargo del Ing. Agr. Dr. Juan Manuel Mendia (2018-2022), pero permitieron renovar la infraestructura, respetando su historia y proyectando su futuro.

Desde sus orígenes, el laboratorio ha procesado más de 5.000 muestras de suelos y aguas, generando más de 50.000 datos analíticos que han sido fundamentales para tesis de grado y posgrado, investigaciones, servicios a productores, profesionales de la región y exestudiantes. También ha sido un espacio de formación para estudiantes secundarios a partir del convenio firmado en 1991 con el Ministerio de Educación de Río Negro, representado por la Escuela Industrial Dr. Armando Novelli.

Hoy celebramos con alegría y orgullo, la reapertura del Laboratorio de Suelos y Aguas, luego de un largo proceso de reconstrucción. Este renacimiento reafirma nuestro compromiso con la formación académica de excelencia, la producción científica de calidad y la transferencia de conocimiento al servicio del desarrollo sustentable de nuestra región.

Uno de los ejes fundamentales que se revitaliza con esta reapertura es el servicio a la comunidad agropecuaria regional. A través del análisis de muestras de suelo y agua, el laboratorio ha brindado históricamente información esencial para la toma de decisiones agronómicas,



mejorando la eficiencia en el uso de insumos, el manejo sustentable de los recursos naturales y el incremento de la productividad de los sistemas agrícolas y forestales. Muchos productores, ingenieros agrónomos y técnicos -muchos de ellos egresados de nuestra facultad - han contado y cuentan con el respaldo técnico del laboratorio para desarrollar sus actividades en distintas zonas de la Patagonia. Esta tarea de vinculación con el territorio representa uno de los aportes más valiosos de la Facultad al desarrollo regional, y se reafirma hoy como una línea estratégica prioritaria en esta nueva etapa.

Desde la Facultad de Ciencias Agrarias, agradecemos y reconocemos profundamente a todas las personas que hicieron posible este recorrido y que, con su trabajo y vocación, sentaron los cimientos para este nuevo capítulo. Agradecemos la colaboración de la Mg. Patricia Schmid y el profesor Juan Carlos Roca por su aporte a recuperar la historia del Laboratorio.